

ORACIONES.

Para asistir al Santo Sacrificio de la Misa.

ADVERTENCIA.

Entre todas las acciones del cristianismo, la Misa es la más gloriosa á Dios, y la más útil á la salud del hombre. Jesucristo renueva en ella el grande misterio de la redencion: se hace nuestra victima por medio de un verdadero sacrificio, aunque incruento; esto es, sin derramamiento de sangre; y viene en persona á aplicar á cada uno de nosotros en particular los méritos de aquella adorable sangre que derramó por todos los hombres en la cruz. Esto nos debe inspirar una alta idea de la santa Misa, y hacernos desear el oirla bien; porque asistir á ella con irreverencia, voluntariamente distraidos, sin modestia, sin contener nuestros ojos, sin

atencion, sin respeto, es renovar por nuestra parte los oprobios del Calvario, y deshonorar nuestra religion. Debemos, por tanto, entrar en la Iglesia penetrados de respeto, y ocuparnos en la consideracion de las cosas divinas durante el tremendo y angusto sacrificio del Altar. Para conseguir este ilustre fin, nos podemos aprovechar de las oraciones y meditaciones siguientes:

AL TOMAR AGUA BENDITA.

En el nombre del Padre † y del Hijo † y del Espíritu † Santo. Amen.— Por esta agua bendita me sean perdonados todos mis delitos y pecados. Amen.
Puesto de rodillas en el lugar en que ha de oírse la santa Misa, se persignará, rezará el acto de contricion, y despues la siguiente

ORACION.

¡Oh Soberano Monarca de todo lo criado! Infundid en mi corazon tal temor y reverencia para estar en esta vuestra casa, que nunca me distraigan de vuestra adoracion los objetos terrenos ni pensamientos vagos. Y vos, Virgen Santisima,

Santos y Santas de la corte Celestial, alabad por mí al Señor, y suplid con vuestra veneracion lo que me falte á mi por distraido y desatento, pidiendo al Señor me llene el alma con la memoria de sus beneficios para nunca olvidarlos.

Yo me presento, ¡oh adorable Salvador mio! delante de vuestros santos altares, para asistir á vuestro divino sacrificio. Dignaos, Dios mio, aplicarme todo el fruto que Vos deseais que yo saque de él y suplid las disposiciones que me faltan.

Disponed mi corazon para los dulces efectos de vuestra bondad: fijad mis sentidos, regulad mi espíritu, purificad mi alma, borrad con vuestra preciosa sangre los pecados con que Vos veis me hallo culpado: olvidadlos ¡oh Dios de misericordia! Yo los detesto por vuestro amor, y os pido humildemente perdon de ellos, perdonando con todo mi corazon á todos aquellos que hubieren podido ofenderme. Haced ¡oh mi dulce Jesus! que uniendo mi intencion á la vuestra, me sacrifique todo á Vos, como Vos os sacrificais enteramente por mi amor.

AL PRINCIPIO DE LA MISA.

En el nombre del Padre, etc.—Por la señal de la santa cruz, etc.—Yo pecador, etc.

AL INTROITO.

Dulcísimo Jesus mio, hiere mi alma con tu santísimo amor, para que pueda exclamar: ¡Oh buen Jesus! ven y sácame de la cárcel de mis vicios y de las tinieblas de mis pecados, y alumbra-me con la luz de tu santa gracia, para que te siga y siempre te alabe. Amen.

Á LOS KIRIES.

Dios mio, que eres en tres personas distintas un solo Dios verdadero, ten misericordia de mí. Dame, por el misterio de la Santísima Trinidad, las tres virtudes principales: viva fé para que te conozca, esperanza firme para que te desee, y caridad ardiente para que te ame sobre todas las cosas. Amen.

AL GLORIA IN EXCELSIS.

Gloria á Ti, Señor, en el cielo, y paz en la tierra á los hombres: gloria á Ti dulcísimo Jesus, pues has querido hacerte hombre para redimirme. Los ángeles te alaben, los querubines, serafines y todos los espíritus celestiales te bendigan, y yo con ellos cantaré tu gloria. Amen.

AL DOMINUS VOBISCUM.

Señor mio Jesucristo, que para salvar al género humano veniste al mundo, y con una nueva estrella guiaste á los tres Reyes del Oriente al lugar de tu nacimiento; ahora te adoro y te confieso por mi Creador y Salvador, Dios y hombre verdadero. Amen.

Á LAS PRIMERAS ORACIONES.

Concedednos, Señor, por la intercesion de la Santísima Virgen y de los Santos que nosotros honramos, todas las gracias que vuestro ministro os pide para él y para nosotros. Uniéndome á él os hago la misma súplica por todos aquellos por quienes estoy obligado á pedir, para que á ellos y á mi nos concedais todos los auxilios, que Vos sabeis nos son necesarios, á fin de obtener la vida eterna, en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amen.

A LA EPISTOLA.

¡Oh dulcísimo Jesus, que enviaste á San Juan y á los demas apóstoles á predicar el perdón de los pecados! todas mis culpas encomiendo á tu misericordia, y te suplico me des verdadero arre-

pentimiento y me mires con piedad, para que de aquí en adelante nunca te ofenda, y siempre te alabe. Amen.

AL EVANGELIO.

¡Oh maestro y Redentor nuestro, que á los judíos y gentiles anunciaste la ley divina! Ruégote abras otra vez tu santísima boca, Señor, porque tu siervo oiga, y guarde tu sagrada doctrina, haciendo lo que por ella enseñas, y como discípulo tuyo te bendiga y alabe. Amen.

AL CREDO.

¡Oh Redentor nuestro, que por la salud de las almas, con innumerables trabajos fuiste predicando la ley de gracia! Concédeme, Señor, por tu misericordia, valor para guardar tu santa ley, y confesarla delante de tus enemigos, y tu santo nombre por siempre alabe. Amen.

AL OFERTORIO.

Recibid, ¡oh Padre misericordiosísimo! el sacrificio del Cuerpo y Sangre de vuestro Hijo unigénito, en reconocimiento de vuestro soberano dominio sobre todas las criaturas; en accion de gracias por los beneficios que nos habeis dispen-

sado; en satisfaccion de mis pecados y de los de todo el mundo; en sufragio de las benditas ánimas del purgatorio, especialmente de aquellas á quienes tengo mas obligacion; y por los méritos infinitos de esta Hostia immaculada, conceded, ¡oh Padre amantísimo! dolor y conversion á los pecadores y perseverancia á los justos para vivir y morir todos en vuestra gracia y amistad. Amen.

AL PREFACIO Y SANCTUS.

¡Oh piadosísimo Rey de Israel, á cuyo triunfo en Jerusalem echaban capas por las calles cantando Hosana en las alturas! ¡bendito sea el que viene en nombre del Señor! Suplicote triunfes en mi alma, para cantar con tus escogidos: Hosanna en las alturas, bendito sea nuestro Señor Dios. Amen.

AL CÁNON.

¡Oh fidelísimo Pastor de nuestras almas, que has amado tus ovejas hasta morir para redimirlas padeciendo innumerables injurias y afrentas! Ruegote, Señor, que me des gracia de sufrir todas las adversidades, para que despues de la muerte descanse en tí, y te bendiga por siempre. Amen.

Á LA CONSAGRACION.

Bendito seas, suavísimo Jesus, pues en la última cena cumpliste la figura del Cordero Pascual, y diste á los apóstoles tu carne y sangre: ruegote me hagas partícipe de este santo Sacramento, y así vivas en mí y yo en tí alabándote siempre. Amen.

AL ALZAR LA HOSTIA.

Adorámote, sagrado cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que en el ára de la cruz fuiste digna hostia para la redencion del universo.

AL ALZAR EL CALIZ.

Adorámote, preciosísima sangre de nuestro Señor Jesucristo, que, derramada en el ára de la cruz, lavaste nuestros pecados. Amen.

PARA DESPUES DE HABER ALZADO.

(Anima Christi.)

Alma de Cristo, santifícame: cuerpo de Cristo, sálvame: sangre de Cristo, embriágame: agua del costado de Cristo, lávame: pasion de Cristo, confortame: ¡oh buen Jesus! óyeme, y entre tus ll-

gas escóndeme: no permitas que yo me aparte de tí: del enemigo malo defiéndeme: en la hora de mi muerte, llámame y mándame venir á tí, para que con todos los santos te alabe por los siglos de los siglos. Amen.

¡Oh suavísimo Jesús! gracias te doy por la extensión de todos tus miembros en la cruz, por las aberturas de tus manos, piés y costado; por la efusión de sangre y agua, por la cruz y amarga muerte: te pido paciencia en mis adversidades hasta la muerte por tu amor. Amen.

AL PADRE NUESTRO.

¡Oh buen Jesús! por las siete palabras que en la cruz dijiste, dame gracia para que yo perdone á los que me ofenden; dame, como al buen Ladron, el Paraiso y vida eterna; guárdame como hijo adoptivo de tu Santísima Madre; librame de todo mal, y llévame á la vida eterna. Amén.

PARA DESPUES DEL PADRE NUESTRO.

¡Oh dulcísimo Jesús, cuya alma santísima, unida con la divinidad, descendió al limbo á sacar las almas de los santos padres! te ruego, Señor, quieras también sacar la mia del cieno de sus culpas, para que cuanto antes, con los santos padres en la gloria, te alabe. Amen.

AL FAX DOMINI.

¡Oh gloriosísimo Jesús que abriste la puerta de la vida eterna por tu gloriosa resurreccion, la cual anunciaste á tus apóstoles dándoles la paz! suplicote, Señor, hagas que mi alma resucite contigo á la vida de la gracia, y nunca te ofenda. Amen.

AL AGNUS DEI.

¡Oh pacientísimo Jesús, que te pusiste en medio de tus discípulos dándoles la paz y poder de absolver los pecados! dame poder de vencer y deshacer todos los vicios, y como buen Pastor llévame á tu rebaño celestial. Amen.

PARA ANTES DE LA COMUNION.

(Comunion espiritual.)

¡Oh amorosísimo Jesús mio! creo que estás realmente presente en ese augusto sacramento. ¡Qué dichoso sería si os hospedase ahora en mi corazón! Venid, celestial Esposo de las almas puras; venid á purificarme y abrasarme todo en las llamas de vuestra caridad. Os amo, dulcísimo Jesús mio. ¡Quién os hubiera amado siempre! ¡Quién nunca os hubiera ofendido! Pero ya que no soy

digno de recibiros sacramentalmente, aceptad mis deseos, y dadme vuestro divino amor.

PARA DESPUÉS DE LA COMUNION.

¡Oh dulcísimo Jesús! que, después de tu resurrección, con tu propia virtud quisiste subir á tu Eterno Padre: ruégote, Señor, quieras llevar contigo mi alma, para que, apartada de las cosas terrenas, solo contemple las celestiales, con que siempre te alabe. Amen.

Á LAS ÚLTIMAS ORACIONES.

Yo he asistido, mi Dios, á vuestro divino sacrificio. Vos me habeis llenado de vuestros favores. Yo huiré con horror de las menores manchas del pecado; sobre todo, de aquel á que mi inclinacion me arrastra con mas violencia. Yo seré fiel á vuestra ley, y estoy resuelto á perderlo todo, y á padecer cuantos males haya antes que quebrantarla.

AL ITE MISSA EST.

¡Oh Jesús, celador ardentísimo de las almas, que por medio de tus Apóstoles noticiaste á las naciones los misterios de tu divinidad y humanidad! ruégote por ellos, mi Señor, que nunca me

desampares, sino me lleves á tu gloria, á donde sin el velo de la fè yo te alabe por siempre. Amen:

A LA BENDICION.

¡Oh Jesucristo, mediador nuestro que de tu Eterno Padre alcanzaste el enviar á tus Apóstoles el divino Consolador en lenguas de fuego! Ruégote, Señor, me hagas partícipe de este santo amor, para que dignamente te sirva y te alabe. Amen.

AL ÚLTIMO EVANGELIO.

Verbo hecho carne: yo os adoro con el respeto mas profundo, y pongo mi confianza en Vos solo, esperando firmemente que, pues Vos sois mi Dios y un Dios que se hizo hombre por salvar á los hombres, me concedereis las gracias necesarias para santificarme y poseeros eternamente en el cielo. Amen.

ACCION DE GRACIAS.

Señor: yo os doy gracias por la merced que me habeis hecho, permitiéndome hoy asistir al sacrificio de la santa Misa, prefiriéndome á tantos otros que no han tenido la misma felicidad, y os pido perdon de todas las faltas que he cometido, por la dispacion y tibieza de que me he dejado llevar

en vuestra presencia: que este sacrificio, oh mi Dios! me purifique de lo pasado, y me fortifique para en adelante.

Yo voy al presente con confianza á las ocupaciones á que Vuestra Majestad me llama. Me acordaré todo este día de la merced que me acabáis de hacer, y procuraré no formar palabra, acción, deseo ni pensamiento que me haga perder el fruto de la Misa que acabó de oír: esto propongo con el socorro de vuestra santa gracia. Amen.

AL SANTÍSSIMO SACRAMENTO.

ESTACION

AL SANTÍSSIMO SACRAMENTO.

ÿ. Sea alabado y dense gracias en todo instante y momento.—ñ. Al Santísimo y Divinisimo Sacramento.

Se rezarán seis Padre nuestros y seis Ave Marias, repitiendo al fin: Sea alabado, etc., y después el siguiente

Suplicote, Padre Eterno, por tu infinita misericordia, y por los méritos de mi Señor Jesucristo, intercesion de la Santísima Virgen Maria y de

todos los ángeles y santos, seas servido de mirar por la exaltacion de nuestra santa fé catolica, la paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpacion de las herejias, conquista de la tierra santa, vida, salud, intencion y acierto en su gobierno al Sumo Pontifice, y á todos los superiores y ministros eclesiasticos y seculares: las necesidades espirituales y temporales de nuestra Madre la Iglesia, la conversion, aumento y observancia de sus santos institutos á las sagradas familias religiosas, la conversion de los infieles y de los cristianos que estan en pecado mortal, el auxilio eficaz para el remedio de los que se hallan en peligro ú ocasion de pecar; la perseverancia y aumento en gracia de los justos, la salvacion de todas las almas, el descanso de las que están en el Purgatorio, especialmente de aquellas por quienes más debo pedir, mirados los títulos de justicia, caridad y agrado vuestro: concededme el tesoro de estas indulgencias: tened, Señor, misericordia de mí, no permitais que me coja la muerte sin haberos satisfecho por mis pecados, adquirido todas las virtudes, recibido los Sacramentos, hecho muchos y muy fervorosos actos de amor vuestro, y logrado plenaria indulgencia de mis culpas, con muchos aumentos en vuestra gracia. Amen.

MODO DE REZAR EL SANTO ROSARIO.

Por la señal de la Santa Cruz, etc.— Señor mio Jesucristo, etc.

Abrid, Señor, nuestros labios para alabar y bendecir vuestro santísimo nombre y el de vuestra purísima Madre María Santísima. Purificad nuestros corazones de todo vano, malo é inútil pensamiento. Iluminad nuestro entendimiento, inflamad nuestra voluntad para que digna, atenta y devotamente recemos la devocion del santísimo Rosario, y merezcamos ser oídos ante el acatamiento de vuestra divina Majestad, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Se reza un Padre nuestro y diez Ave Marías con Gloria al fin, y despues el ofrecimiento que corresponde segun el orden siguiente:

MISTERIOS

GOZOSOS PARA LUNES Y JUEVES.

Primer Misterio.

La Encarnacion del Divino Verbo.

¡Oh Virgen Santísima! por el gozo que tuviste al ver encarnado en tu seno al Hijo de Dios, hu-

mildemente te pedimos que llenos de una fé viva y limpios de alma y cuerpo, merezcamos ser dignos de recibirle sacramentado en nuestros pechos.

Segundo Misterio.

La visitacion á Santa Isabel.

¡Oh Virgen Madre! que llena de regocijo celestial por el misterio de la encarnacion, te apresuraste á llevar el consuelo á tu prima Santa Isabel, para que fuese santificado el Bautista; concédenos un verdadero conocimiento de tu Hijo Jesus, para que siendo perfectos imitadores de sus virtudes, alcancemos por tu medio hacerle eterna compañía en el cielo.

Tercer Misterio.

El nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

¡Oh Virgen María! por el gozo que tuviste dando á luz á tu divino Hijo, y por haber visto postrados ante El á los ángeles, á los pastores y á los reyes; te suplicamos humildemente nos alcances que anciendo en nuestras almas por la penitencia, vivamos desprendidos de todas las cosas terrenas para llegar á conseguir los bienes celestiales.

Cuarto Misterio.

La purificacion de Maria Santisima.

¡Oh purísima Maria! que sin tener necesidad de la purificacion, te sometiste á ella solo por dar cumplimiento á la ley y para presentar á tu divino Hijo en el templo; alcanzanos perfecta sumision á los mandamientos de Dios, para que merezcamos ser presentados en el templo de la gloria celestial.

Quinto Misterio.

El Niño perdido y hallado en el templo.

¡Oh amante madre! cuya alma fué traspasada de un inmenso dolor por haber perdido á tu divino Hijo, hasta encontrarle en el templo; alcanzanos la gracia de que si le perdiéremos por la culpa, le halleemos al punto por medio de la penitencia.

MISTERIOS

DOLOROSOS PARA MARTES Y VIERNES.

Primer Misterio.

La oracion del huerto.

¡Oh Maria! llena de la mas profunda amargura al considerar a Jesus sudando sangre en el huer-

to; por este inmenso dolor te pedimos nos alcances una verdadera contricion de nuestros pecados para llorar en tu compañía tus penas y tus tormentos

Segundo Misterio.

Los azotes.

¡Oh Maria! que viste destrozado el cuerpo de tu divino Hijo por los azotes que descargó sobre El un infame pueblo; alcanzanos lagrimas de penitencia para llorar como debemos nuestras muchas culpas, que fueron la causa de martirio tan sangriento.

Tercer Misterio.

La coronacion de espinas.

¡Oh aspidísima Madre! cuál seria tu sentimiento al ver coronado de espinas y hecho rey de burlas al Dios de cielos y tierra; por este agudo dolor te suplicamos nos alcances sufrimiento en las injurias y profunda humildad en los desprecios.

Cuarto Misterio.

La cruz á cuestas.

¡Oh Maria! que viste ir hácia el Calvario á tu amantísimo Hijo como el mas infame reo, llevan-

do sobre sus hombros la pesada cruz en que había de ser crucificado; haz que marchando nosotros en su seguimiento llevemos también la cruz de nuestro estado, hasta llegar á gozarle en el remó de los cielos.

Quinto Misterio.

Crucifixion y muerte de Jesus.

¡Oh tiernísima María! cuánto sería tu dolor al ver tendido en el duro leño, crucificado con penetrantes clavos y muerto en la cruz entre dos malhechores á tu amantísimo Hijo, y después atravesado su pecho con aguda lanza; alcánzanos que el nuestro sea dividido por el dolor de la penitencia para conseguir el fruto de tan amargos oprobios, penas y sufrimientos.

MISTERIOS

GLORIOSOS PARA DOMINGO, MIÉRCOLES

Y SABADO.

Primer Misterio.

La resurreccion del Señor.

¡Oh María! por el gozo que tuviste al ver resucitado y triunfante del pecado y del infierno á tu

amado Jesus; alcánzanos que, libres del cautiverio de la culpa, resucitemos con El para hacerle perpetua compañía en el cielo.

Segundo Misterio.

La ascension del Señor.

¡Oh María! que viste á tu divino Hijo elevarse hácia los cielos para ir á tomar posesion de su reino; alcánzanos la gracia de que, desprendidos de todas las cosas terrenas, fijemos nuestras miradas solo en los bienes celestiales y eternos.

Tercer Misterio.

La venida del Espiritu Santo.

¡Oh María! cuya alma santísima fué llena de inefable gozo con la venida del Espiritu Santo; por este sagrado misterio te pedimos nos alcances los dones celestiales que comunica á las almas aquel divino fuego.

Cuarto Misterio.

La asuncion de Maria Santisima.

¡Oh María! que sin embargo de haber muerto, como todos los descendientes de Adán, fuiste resucitada y trasladada milagrosamente á los cielos;

haz que por todo el tiempo de nuestra vida obremos de tal manera que alcancemos morir en la gracia y amistad de tu Divino Hijo para gozarle eternamente en su reino.

Quinto Misterio.

La coronacion de Maria Santisima.

¡Oh María! que trasladada en cuerpo y alma á la gloria, fuiste aclamada por reina de todo el imperio celestial; miranos compasiva desde tu excelso trono, para que aliviando nuestras miserias en este lugar de destierro, merezcamos ir á acompañarte por siempre en las mansiones eternas de los cielos.

OFRECIMIENTO DE LAS TRES AVE MARIAS.

Dios te salve, María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto: en tus manos pongo mi fé para que la alumbres: Dios te salve, María, etc.

Dios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen purísima en el parto: en tus manos pongo mi esperanza para que la alientes; Dios te salve, María etc.

Dios te salve, María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen purísima después del parto

to; en tus manos pongo mi caridad para que la inflames: Dios te salve María etc.

Dios te salve María Santísima, Templo y Sagrario de la Beatísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original.—Gloria al Padre, etc.—Dios te salve, Reina y Madre, etc.

OFRECIMIENTO GENERAL PARA TODO Ó

PARTE DEL ROSARIO.

Por estos misterios santos

de que hemos hecho recuerdo

os pedimos, oh María,

de la fé santa el aumento,

la exaltacion de la Iglesia,

del Papa el mejor acierto:

de la nacion mexicana

la union y feliz gobierno:

que el gentil conozca á Dios,

que el hereje vea sus yerros,

ellos y los pecadores

tengan arrepentimiento:

que los cautivos cristianos

sean libres del cautiverio,

gocen puerto el navegante,

y la salud los enfermos:

que en el purgatorio logren

las ánimas refrigerio;

y que este santo ejercicio
tenga aumento tan perfecto
en toda la cristiandad,
que alcancemos por su medio
el ir á alabar á Dios
en tu compañía en el cielo. Amén.

OTRO CÍMEX PARA TODO O
LETANIA

PARTIE DEL ROSARIO
DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Señor, ten piedad de nosotros.
Jesucristo, ten piedad de nosotros.
Jesucristo, óyenos.
Jesucristo, escúchanos.
Padre celestial que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Hijo, redentor del mundo que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Espíritu Santo que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Santisima Trinidad que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Santa Maria, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.
Santa virgen de las vírgenes, ruega por nosotros.
Madre de Jesucristo, ruega por nosotros.
Madre de la divina gracia, ruega por nosotros.

Madre purísima.
Madre castísima.
Madre Virgen.
Madre inmaculada.
Madre amable.
Madre admirable.
Madre del Criador.
Madre del Salvador.
Virgen prudentísima.
Virgen venerable.
Virgen laudable.
Virgen poderosa.
Virgen misericordiosa.
Virgen fiel.
Espejo de justicia.
Trono de la eterna Sabiduría.
Causa de nuestra alegría.
Vaso espiritual de elección.
Vaso precioso de la gracia.
Vaso de verdadera devoción.
Rosa mística.
Torre de David.
Torre de marfil.
Casa de oro.
Arca de la alianza.
Puerta del cielo.
Estrella de la mañana.
Salud de los enfermos.

RUEGA POR NOSOTROS.

Refugio de los pecadores.
 Consoladora de los afligidos.
 Auxilio de los cristianos.
 Reina de los Angeles.
 Reina de los Patriarcas.
 Reina de los Profetas.
 Reina de los Apóstoles.
 Reina de los Mártires.
 Reina de los Confesores.
 Reina de las Virgenes.
 Reina de todos los Santos.

Virgen concebida sin la culpa original.
 Cordero de Dios que borras los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que borras los pecados del mundo, óyenos, Señor.

Cordero de Dios que borras los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

ANTIFONA.

Recurrimos á tu asistencia, Santa Madre de Dios: no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades; mas libranos siempre de todos los peligros, oh Virgen llena de gloria y de bendicion.

ÿ. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

ñ. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

ORACION.

Suplicámoste, Señor, que infundas tu gracia en nosotros que hemos conocido el misterio de la Encarnación de tu Hijo por el ministerio de tu Angel, que se lo anunció á María para que podamos, por el mérito de su pasion y cruz, ser conducidos á la gloria de su resurreccion. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

DEVOCION Á LAS BENDITAS ANIMAS DEL PURGATORIO.

Se reza la Estacion mayor, diciendo Requiem aeternam en lugar del Gloria Patri, y despues el siguiente

OFRECIMIENTO.

¡Vuelve, oh dulce Jesus! desde tu excelso trono tus ojos de clemencia hácia el seno profundo de la cárcel del purgatorio. Esposas tuyas son las que allí están purificándose; están marcadas con el sello de la Trinidad; son precio de tu sangre; son tierno objeto de tu amor; un fuego terrible las acrisola; una privacion temporal de la vista de tu hermosura las aflige sobremanera; suspiran con ansia por el feliz momento en que han de ir á

unirse contigo. ¡Que se apresure, pues, instante tan dichoso! ¡Que salgan breve á gozar de su Esposo amado! ¡Que tu sangre preciosa las llevé al refrigerio! ¡Que tu gran misericordia las conduzca al descanso; para que en la perpetua paz brille sobre ellas la eterna luz! Así, Señor, te lo pedimos por aquella amarga hora en que entregaste tu espíritu en manos de tu Eterno Padre. Amén.

ORACION AL CASTISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

Poderosísimo Patron del linaje humano, amparo de pecadores, seguro refugio de las almas, eficaz auxilio de los afligidos, agradable consuelo de los desamparados: José gloriosísimo, el último instante de mi vida ha de llegar sin remedio, y mi alma sin duda ha de agonizar, terriblemente acongojada con la formidable representacion de mi mala vida y mis muchas culpas; el paso á la eternidad me ha de ser sumamente espantoso; el demonio, mi común enemigo, me ha de combatir terriblemente con todo el poder del infierno; á fin de que yo pierda á mi Dios eternamente; mis fuerzas en lo natural han de ser ningunas; yo no he de tener en lo humano quien me ayude desde ahora para entonces te invoco, Padre mio, á tu patreñio me acojo: asisteme en aquel trance, para que yo no falte en la fé, en la esperanza y

en la caridad. Cuando tú moriste, tu Hijo y mi Dios, tu Esposa y mi Señora, ahuyentaron á los demonios para que no se atreviesen á combatir á tu espíritu: por estos favores, y por los que en vida te hicieron, te pido, José gloriosísimo, ahuyentes á mis enemigos y que acabe yo la vida en paz y la acabe amando á Jesus y á Maria, y á ti, José del alma mia. Amén.

ORACION MUY DEVOTA Á NUESTRO SR. JESUCRISTO CRUCIFICADO.

Miradme, ¡oh mi amado y buen Jesus! postrado en vuestra santísima presencia: os ruego con el mayor fervor imprimais en mi corazon los sentimientos de fé, esperanza y caridad; dolor de mis pecados y propósito de jamas ofenderos, mientras que yo con todo el amor y con toda la compasion de que soy capaz voy considerando en vuestras cinco Pagas, comenzando por aquello que dijo de vos, ¡oh Dios mio! el santo profeta David: *han tuladrado mis manos y mis piés, y se pueden contar todos mis huesos.*

FIN.

en la caridad. Cuando en moriste, tu hijo y mi
 Dios, tu esposa y mi Señora, auxiliáron á los
 demonios para que no se atreviesen á combatir
 tu espíritu por estas horas, y por los que en
 vida te hicieron, te han gloriosísimo, áu-
 xilares á mis enemigos y que acabo to la vida en
 y á la y á María, y á Jesús á obraron á Jesús, y á la

INDICE.

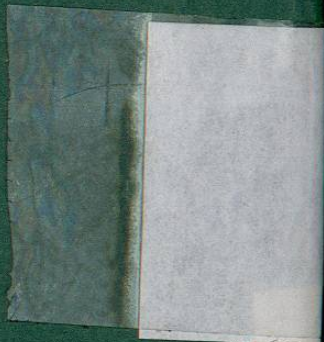
Pág.

Carta pastoral del Illmo. Sr. Obispo.....	3
Texto de la Doctrina cristiana por el P. Ripalda.....	29
Compendio de la Doctrina cristiana por el P. Castaño.....	40
Oraciones para asistir al Santo Sacrificio de la Misa...	44
Estacion al Santísimo Sacramento.....	56
Modo de rezar el Santo Rosario.....	58
Misterios gozosos para Lunes y Jueves.....	58
Misterios dolorosos para Martes y Viernes.....	60
Misterios gloriosos para Domingo, Miércoles y Sábado.	62
Ofrecimiento de las tres Ave Marias.....	64
Ofrecimiento para todo ó parte del Rosario.....	65
Letania de la Santísima Virgen.....	66
Devocion á las benditas ánimas del Purgatorio.....	69
Oracion al castísimo Patriarca Sr. S. José.....	70
Oracion muy devota á Ntro. Sr. Jesucristo Crucificado.	71



FIN

[Se imprime esta obrita con permiso de la auto-
 ridad eclesiástica.]



003